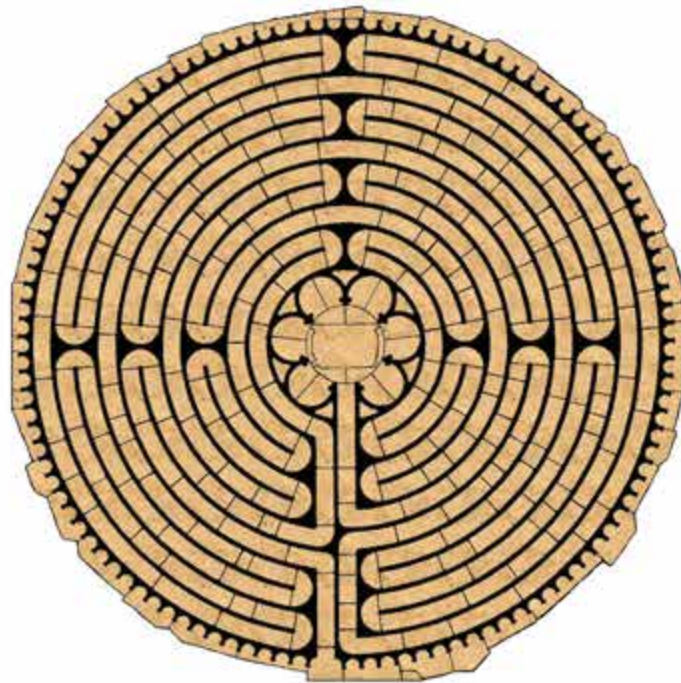


LABERINTO

AN ELECTRONIC JOURNAL
OF EARLY MODERN HISPANIC
LITERATURE AND CULTURES



VOLUME 15
2022

Table of Contents

Articles

- Nutrición maternal versus fagocitación: el doble circuito de la alimentación en *Día y Noche de Madrid*
Nicolás Vivalda, Vassar College7
- La (im)perfecta amistad entre Don Quijote y Sancho: *Honor de Cavalleria* (2006) de Albert Serra
Juliana Fillies, Claremont McKenna College31
- Binging Cervantes*: Una lectura biosemiótica de *Don Quijote* a partir de la serie de televisión *The Expanse* (*Amazon Prime*)
Belén Sánchez, Arizona State University47
- Windmill to Bridle in the Epic of the Bourgeoisie: Temperance and Commerce in *Don Quijote de la Mancha, Part 1*
Eric Clifford Graf, Independent Scholar61

Reviews

- Enrique García Santo-Tomás. *Signos vitales: procreación e imagen en la narrativa áurea. Tiempo Emulado: Historia de América y España 76. Iberoamericana-Vervuert, 2020. 364 pp. ISBN: 978-84-9192-169-1.*
Juan Pablo Gil-Osle, Arizona State University71
- Millennial Cervantes: New Currents in Cervantes Studies*. Ed. Bruce R. Burningham. New Hispanisms. Lincoln: University of Nebraska Press, 2020. 264 pp. ISBN: 978-149621-762-2.
Christopher Weimer, Oklahoma State University75
- Beatriz Carolina Peña Núñez. *26 Años de Esclavitud: Juan Miranda y otros negros españoles en la Nueva York colonial*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2021. 427 pp. ISBN: 978-958-784-798-7.
Juan Pablo Gil-Osle, Arizona State University79

N. Michelle Murray. *Home Away from Home: Immigrant Narratives, Domesticity, and Coloniality in Contemporary Spanish Culture*. Department of Romance Studies, The University of North Carolina at Chapel Hill, 2018.
225 pp. ISBN: 978-1-4696-4746-3.
Edurne Beltrán de Heredia Carmona, Coastal Carolina University81

Binging Cervantes: Una lectura biosemiótica de Don Quijote a partir de la serie de televisión The Expanse (Amazon Prime)

Belén Sánchez
Arizona State University

La crítica ha encontrado un punto de inflexión al aproximarse al *Quijote* y su división es bien conocida en el mundo del *cervantismo*. Tal como ya lo explicó el crítico Joan Resina (1996), el debate entre una interpretación romántica de la obra y una interpretación que hace hincapié en la dimensión burlesca del libro y el problema de su recepción es un testimonio de las diferentes lecturas históricas posibles de la obra de Cervantes. En la búsqueda de superar o comprender este debate, al proponer un enfoque filosófico Resina plantea que los juegos textuales de la obra, a pesar de ser cómicos o burlescos, permiten una interpretación romántico/existencialista basándose en el carácter barroco de estos juegos: es la ironía barroca y el juego con los recursos literarios lo que permite a Cervantes integrar sentido y representación bajo las condiciones de la modernidad. Por mi parte, sin pretender resolver esta separación, propongo un nuevo enfoque o aproximación al *Quijote* que incorpora la dimensión cómica de la obra pero que la hace resonar con un nuevo campo interdisciplinario que cruza reflexiones provenientes de la biología y la ecocrítica: la biosemiótica.

El punto de partida para estas reflexiones es la aparición de una serie televisiva construida en base a numerosas referencias a *Don Quijote*. La serie de ciencia ficción *The Expanse* (2015), basada en la saga de novelas del mismo nombre publicadas por un dúo bajo el seudónimo James S.A. Corey (2012), presenta, como ha estudiado Frederick de Armas (2020), un “subtexto cervantino” mediante el que se reflexiona, en un doble movimiento romántico y ecológico, sobre el concepto de humanidad, la relación entre lo humano y lo no-humano y la relación del ser humano con su entorno. Siguiendo las premisas delineadas por Timo Maran (2014) para aplicar al trabajo literario la nueva transdisciplina denominada biosemiótica, se puede pensar que *The Expanse* “modela” cómo la vida (humana y no-humana) se construye a través de procesos semióticos que se dan dentro y fuera de lo que percibimos como “cultura” en oposición a “naturaleza” y que, a su vez, estos elementos de la ficción abren la puerta a una lectura biosemiótica de la obra de Cervantes y, posiblemente, a un aporte al debate crítico acerca del *Quijote* y sus aproximaciones teóricas.

En *The Expanse* un ser vivo no-humano puede construir edificios decorados con formas geométricas indescifrables pero reconocibles (dando lugar a la sensación de lo siniestro, lo *Unheimlich* freudiano) en nuevas tierras extraterrestres (y extrasolares) ya colonizadas. A su vez, la semiosis que se construye alrededor de diferentes fuerzas de gravedad que desestabilizan cuerpos

y mentes desplazados en la actividad expansiva y las órbitas de naves y satélites alimentan a la audiencia televisiva de recorridos a primera vista “quijotescos” que se transforman en símbolos, índices e íconos, es decir, en el sistema de signos construido por Charles Peirce y del cual abreva el campo de la biosemiótica para reconocer representaciones en el “más allá” de lo humano.

Al explicar el origen y funcionamiento de la crítica literaria biosemiótica, John Coletta (2021) plantea que los géneros literarios también son símbolos y, a su vez, nos recuerda que Joseph Meeker (1972), desde los inicios de la ecocrítica, proponía pensar que mediante la reproducción de los géneros literarios la humanidad crea la realidad en la que vive. Es interesante destacar la resonancia entre las reflexiones de Meeker y lo que plantea Anthony Close (2000) al pensar en el Quijote y su específica comicidad discordante. Por un lado, al explicar cómo la parodia a las novelas de caballería responde a una motivación teórica por parte de Cervantes, Close señala:

This insistence on merriment, unpretentious style, and educative purpose brings *Don Quijote* firmly into the sphere of the Classical art of comedy, which aims to purge the emotions through laughter, as distinct from the pity and terror elicited by tragedy, and portrays, in easy and familiar language, the ridiculous foibles of ordinary folk in order to teach them prudence in the conduct of their private lives. (75)

Contra la pomposa erudición de su época, Close ve en el *Quijote* (por ejemplo, en el discurso de Alonso Quijano acerca de la Edad de Oro) un desborde similar a un “derrame de petróleo”, un exceso de erudición y referencias literarias que se burla del enciclopedismo de la época para poder construir un género nuevo, la novela que Cervantes deseaba escribir.

Por su parte, el elemento cómico es fundacional en las reflexiones de Meeker acerca del rol de la comedia en la literatura y en el marco de la ecocrítica, invitándonos a pensar nuevas conexiones y significaciones detrás de la burla quijotesca. Meeker también entiende la separación entre la tragedia y la comedia como la diferencia que podemos observar entre un enfoque romántico y un enfoque burlesco a la hora de leer al *Quijote*:

The comic point of view is that man's high moral ideals and glorified heroic poses are themselves largely based upon fantasy and are likely to lead to misery or death for those who hold them. In the world as revealed by comedy, the important thing is to live and to encourage life even though it is probably meaningless to do so. If the survival of our species is trivial, then so is comedy. (160)

Las referencias cervantinas en *The Expanse* y una escena en particular en la que dos personajes reflexionan acerca de si el *Quijote* se trata de una tragedia o una comedia se pueden comprender entonces no como una parodia o simple homenaje al mismo *Quijote* sino como la reproducción de una clave de lectura que puede viajar de un género a otro, siendo ambos, novela y serie televisiva, símbolo del mundo que el Quijote modelaba en el siglo XVII y de los nuevos futuros posibles que la televisión propone en la actualidad: aquellos imposibles de describir en un texto literario finito cuando el lenguaje conocido no alcanza, lo que ya creó Cervantes conjurando la incipiente globalidad de su tiempo como nueva cosmovisión en la mente de sus lectores.

Biosemiótica en *The Expanse*

La crítica literaria biosemiótica es una corriente de la ecocrítica que parte del punto de vista de que los procesos semióticos tienen lugar fuera de la cultura humana en varios niveles de la naturaleza (celular, animal y entre ecosistemas). La cultura humana y las actividades literarias son interpretadas por la biosemiótica dentro de un contexto más amplio en cuanto actividades que preservan capas del imaginario ecológico humano y su inmersión en el mundo vegetal y animal y, en general, en toda la “biosemiósfera” (Maran & Westling, 2017). Uno de los puntos más importantes de la trama en *The Expanse* es cómo la expansión colonizadora humana se ve atravesada por el desarrollo y expansión de otros seres no-humanos que se comunican de otras maneras, extrañas al lenguaje humano, y con cuyos artefactos y “sustancias” los humanos deben interactuar y establecer contacto en una fina línea en la que siempre está presente la posibilidad de un “malentendido” que pueda llevar a la destrucción de la humanidad y su hábitat. Esta premisa de la ciencia ficción contemporánea posibilita la reflexión acerca de la continuidad entre naturaleza y cultura y cómo la última no es tan diferente a la primera. Como plantea Wendy Wheeler (2006), el lenguaje humano es una forma de semiosis que se deriva también de nuestro ser biológico en un mundo natural que está inundado de signos.

Para la biosemiótica, mente y naturaleza están conectados y el sistema de signos que “da sentido” al mundo de cada organismo (*Umwelt*) no se trataría del sistema propuesto por Saussure compuesto de significantes-significados sino de la tríada desarrollada por Charles Peirce: a la representación simbólica característica del lenguaje humano se suma el tipo de representación icónica (signos que toman el lugar de objetos por su parecido) y el tipo indexical (causa y efecto). La biosemiótica tiene en cuenta que el medio ambiente está repleto de actividad semiótica de tipo indexical proveniente de otras especies y que a su vez esa actividad semiótica influye en la actividad semiótica humana (Maran, 2014). En *The Expanse*, la humanidad del Siglo XXIV ha conquistado terrenos extraterrestres dentro del

Sistema Solar y entra en una relación semiótica con un agente alienígena, “la protomolécula,” que mata a la vez que transforma a los seres humanos en otro tipo de existencia. En un contexto de inestabilidad política entre el planeta Tierra, Marte y los habitantes del cinturón de asteroides (*Belters*) los protagonistas deben descifrar el “por qué” de una sustancia proveniente del exterior de este sistema y que tiene la capacidad de “infectar” a los humanos y transformar sus cuerpos. Esa sustancia “viva,” convertida en arma por una empresa privada que aprovecha la inestabilidad política para ocultar sus acciones, entra en el mundo simbólico humano para luego “escapar” *en y a través* de la humanidad. Cuando la sustancia recupera su condición de índice al construir y activar un “artefacto” es cuando se inicia la posibilidad para los humanos de interactuar con un elemento más allá de lo humano que está desarrollando sus propios procesos semióticos.

La “forma emergente” en *The Expanse*

Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo.
Rubén Darío

El antropólogo Eduardo Kohn (2013), en su desarrollo de una antropología más allá de lo humano (es decir, biosemiótica) con los Runa en el Amazonas ecuatorial, apela a la noción de “forma” desarrollada por Terrence Deacon (2006, 2012) para entender la manera particular en que resuenan lo cultural y lo natural en un contexto selvático. Kohn indica que por “forma” se entiende al conjunto de ciertas restricciones sobre la posibilidad que emergen de procesos semióticos fuera del lenguaje humano, el cual es, a su vez, un elemento más anidado a un campo representacional más amplio (219).

Durante las temporadas 1, 2 y 3 de *The Expanse*, el personaje de James Holden, un hombre terrícola que trabaja en el espacio exterior, se relaciona con estructuras geométricas construidas por la protomolécula (edificios que podríamos ver como índices peirceanos) y debe adquirir la misma perspectiva que el antropólogo que estudia las disposiciones geométricas (o formas emergentes no vivientes) de ciertos elementos de la Amazonía, tales como los árboles de caucho que se dispersan para sobrevivir a un parásito endémico en un patrón geográfico específico. Por un lado, el antropólogo puede explicar cómo el auge de la explotación del caucho del siglo XIX dependió de la manera en que los Runa comprendían la distribución de los árboles y, también, de la forma específica de los ríos navegables que, accidentalmente, se organizan de la misma manera y permitían el transporte de los árboles cortados río abajo. Esas formas emergentes relacionales son un proceso de representación semiótica “no viva” y comprenderlas

y explotarlas es, para Kohn, una manera de “estar dentro de la forma” (226). De la misma manera, James Holden es quien “comprende” el significado de estructuras alienígenas que, activadas por esta actividad semiótica, abren un “anillo” en el extremo del Sistema Solar mediante el cual se ponen a disposición de los humanos nuevos mundos posibles por explorar. Una inteligencia artificial con la forma de Joe Miller, el otro protagonista de la serie, involucrado también con la protomolécula desde el comienzo, es otra “forma emergente” que, a través de metáforas y relatos aparentemente inconexos, guía a Holden al sitio en el que este puede “ver” la serie completa de aperturas en el espacio/tiempo que desvelan que la humanidad es un elemento minúsculo en un proceso colonizador mayor.

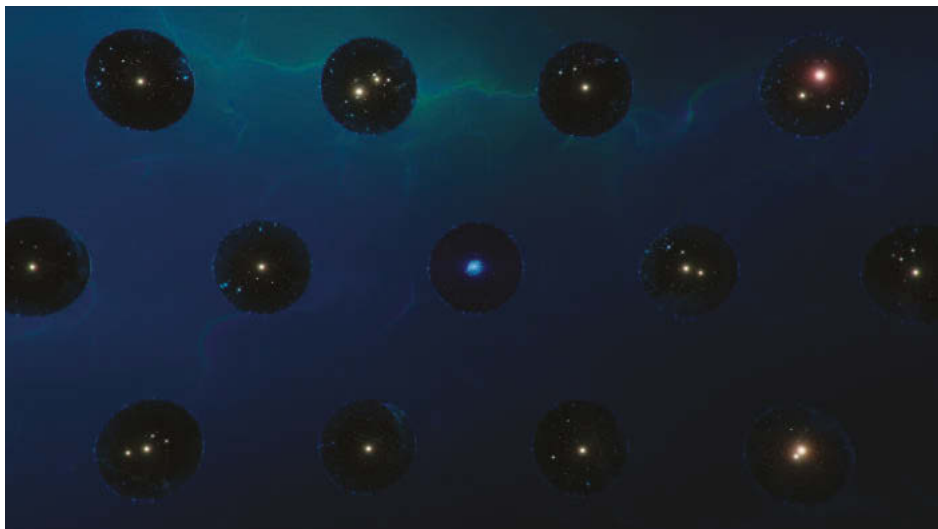


Fig. 1. La red de anillos/portales a nuevas partes del universo en *The Expanse*.¹

Las referencias al Quijote en *The Expanse* como clave de lectura biosemiótica

I know you're trying to save lives. I am too! But we're on the brink right now, because we keep reacting to things we don't understand! We're scared, we're hurt, and we're reaching for violence because we can't figure out what to do. But just this once, can't we try something else?
James Holden

Frederick De Armas, en su recorrido por las referencias a la obra de Cervantes en la serie de novelas *The Expanse* y el programa de televisión derivado, indica cómo tanto el personaje de James Holden como el del detective Josephus Miller desarrollan un instinto “quijotesco” al comenzar a enfrentarse a desafíos imposibles (145). Por un lado, James Holden comienza a desarrollar un afán justiciero ante las repentinas muertes provocadas por la experimentación humana con la sustancia alienígena y se transforma en el protagonista de las intrigas políticas y conflictos entre la Tierra, Marte, el cinturón de asteroides y los planetas más allá del cinturón. Cuando captura una nave marciana para iniciar su búsqueda de justicia, James Holden la bautiza Rocinante e indica que ha llegado el momento de “atacar molinos de viento”. De Armas reflexiona que James Holden refleja y al mismo tiempo distorsiona al personaje Don Quijote ya que su sentido de justicia es acompañado por el sentido común que le falta al personaje cervantino. En efecto, reconocer como “atacar molinos de viento” la empresa de descubrir el origen de y neutralizar a la sustancia alienígena es una muestra de autocrítica. De todas maneras, De Armas reconoce que el personaje es parte de un relato en el que se valora la importancia de tomar riesgos en términos no de “guerra o creación de imperios” sino a través de un ímpetu de conocimiento y concordia, es decir, de la búsqueda de una posible “edad dorada” similar a la que añora Don Quijote:

Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de “tuyo” y “mío”. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes; a nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas, que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto. (DQ. I, XI)

James Holden, hijo de 8 padres que combinaron su información genética para concebir un heredero para un lote de tierra virgen en Montana, Estados Unidos, nació para cuidar uno de los elementos más valorados del siglo XXIV:

un entorno natural “no contaminado”. Una vez más borroneando la posibilidad de paralelismo, James Holden no decide quedarse en ese terreno idílico, en el *locus amoenus* en el que, sorpresa, existen modernos molinos de viento, sino escapar de la Tierra y no hacerse cargo de una empresa que hasta su propia madre califica de imposible. Rechazando defender un terruño y tal vez rechazando la idea de ser el dueño de esa riqueza natural, Holden se entrega a la vida de naves espaciales sucias, de trabajo duro y aire artificial. Es decir, elige el *locus horridus*, el espacio de peligros similar al de la sierra que la crítica Valeria Moira-Hernández caracteriza en el *Quijote* como espacio de soledad y penitencia. De la misma manera en que Holden transita el *locus horridus* configurado por un espacio exterior inestable mientras es perseguido por las autoridades del planeta Tierra, Don Quijote “ingresa al territorio serrano como fugitivo de la ley” (66).

Este es uno de los puntos en los que considero que las referencias al *Quijote* se plantean como nueva clave de lectura que puede aprovechar la biosemiótica para releer a Cervantes. Holden, perseguido por los “encantamientos” alienígenas en su nueva vida en el espacio exterior, ya no ve símbolos sino que se entrega a la persecución de indicios (índices peirceanos). Despreciando las intrigas políticas y las diferencias generadas por la explotación colonial desde un planeta Tierra que necesita minerales y riquezas del espacio exterior, se enfoca en un más-allá de lo humano para lograr comprender y, en definitiva, preservar, a la humanidad aún en su momento más “anti-natural” y desequilibrado. A lo largo de todas las temporadas de la serie, Holden se identifica emocionalmente con los *Belters*, los humanos nacidos en los asteroides, cuyos cuerpos ya no resisten la gravedad de la Tierra, y hasta su apariencia empieza a aparecer cada vez más desmejorada en cuanto más se conecta con la comunicación alienígena. ¿Por qué entonces apelar a la novela *Don Quijote de la Mancha* continuamente para hablar del siglo XXIV? ¿Qué está diciendo el *Quijote* sobre el siglo XVII que nos resulta útil para pensar el futuro desde hoy, y cómo hacerlo desde una lectura biosemiótica?

De la misma manera que la ciencia ficción del siglo XXI necesita una sustancia alienígena para lograr escapar de la semiosis humana (atravesada y dominada por el lenguaje), la ficción cervantina, como ya explicó Joan Ramón Resina, utiliza el desengaño y una relación irónica con los signos como garantía de una nueva “forma” frente a un mundo en expansión que trae consigo malestar climático, desestabilidad social y enfermedades. Como apuntó José Antonio Maravall (1986), durante el período que denominamos barroco la humanidad desarrolla la capacidad de reconocerse en crisis y, a la vez, los cambios climáticos como los señalados por historiadores medioambientales como Sam White (2011), Geoffrey Parker (2014), Emmanuel Le Roy Ladurie (1983), Brian Fagan (2000), entre otros. Es por el desengaño y el encantamiento —la relación irónica con los signos propia del barroco— que entramos a la mente de Don Quijote y que podemos incorporar nuevas formas de ver el mundo.



Fig 2. Cueva de Montesinos.²

El mundo natural exterior a lo humano aparece en el *Quijote* no como enemigo sino como agente de actividad semiótica. De la misma manera que en *The Expanse*, hay un más allá de lo humano que “representa” y es parte de redes semióticas de significación que afectan la actividad humana. Ente varios otros detalles que una lectura biosemiótica podría establecer, Rocinante es quien decide el camino a seguir, el Quijote confía en que la naturaleza proveerá alimento y la cueva de Montesinos es un lugar natural en el que las fantasías caballerescas son, en definitiva, realidad.

Para descifrar el enigma, podemos reflexionar que tanto en *The Expanse* como en el *Quijote* el contexto del mundo es el de un desarrollo económico en el que el intercambio comercial está redefiniendo la relación entre los humanos y su entorno. Los espacios cerrados en las naves y túneles de aire artificial hacen eco con el recorrido cerrado del *Quijote* en La Mancha. De todas maneras, estar “dentro de la forma” no es igual para todos los personajes de las dos obras. Así como Alfonso Quijano recibe golpes, es delgado y está débil, la gravedad del cinturón de asteroides provoca que los cuerpos de los *Belters* no resistan la gravedad de nuevos planetas similares a la Tierra, poniendo así un límite a sus posibilidades de exploración. Los recorridos de órbitas también son semióticas, el piloto de la nave Rocinante debe aprovechar la forma impuesta por las órbitas para llevar a la nave a un lugar seguro. En general, el cuerpo del Quijote también está afectado como un *Belter*, y su recorrido marcado por el espacio natural. A su vez, es un hombre “encantado”, fuera de lugar, de la misma manera en que Holden está hechizado por esta conexión no-humana que le permite entrar a otras maneras de comunicación e intentar entender nuevas estructuras y razonamientos. Como al Quijote, esto lo deja cada vez más consumido y enfermo.

Si, como dice la madre de Holden en la serie televisiva, *Don Quijote* es una tragedia, lo es de la misma manera en que *The Expanse* lo es: las obras indican que el proceso de colonización y explotación de la naturaleza es un continuo que afecta la capacidad del ser humano para entrelazarse semióticamente con su entorno natural.



Fig. 3 Nicolaes Visscher, *Orbis Terrarum Nova et Accuratissima Tabula*, 1658.
Comparar con los anillos de *The Expanse*.

Pero Holden ha leído *Don Quijote* y considera la obra una comedia. Como planteo al principio de este artículo, Joseph Meeker sugiere tener en cuenta la distinción básica entre el punto de vista trágico y el punto de vista cómico que puede tener una obra literaria en su mimesis de la vida humana. Según Meeker, la *imitatio* puede estar orientada a presentar al ser humano como criatura noble (interpretación romántica) o como una criatura absurda (interpretación cómica). La visión trágica asume que el hombre existe en un estado de conflicto contra poderes mayores que él, tales como las fuerzas de la naturaleza, los dioses, las leyes morales, el amor apasionado y las grandes ideas y conocimientos que determinan su bienestar o su sufrimiento.

Esta presuposición intelectual, que Meeker señala es el eje de la antigua tragedia griega orientada al primer objetivo, no encontrará correspondencia en todas las civilizaciones sino que es una invención propia de la cultura occidental que el autor estima como “poco convincente”. Donde Meeker sí encuentra una correspondencia universal entre el ser humano y su entorno es en la comedia, la cual según el autor no dependería de ideologías o sistemas metafísicos sino que crece “from the biological circumstances of life” (158). Si Holden se ríe de las aventuras de Alonso Quijano, es porque logra incorporar lo que Meeker denomina el punto de vista cómico (160), en el que el ser humano es una parte más de un ecosistema más grande que permite la existencia de la diversidad. A su vez, Meeker plantea acerca de la relación histórica del ser humano con su entorno:

No human has ever known what it means to live in a climax ecosystem, at least not since the emergence of consciousness which has made us human. We have generally acted the role of the pioneer species, dedicating ourselves to survival through the destruction of all our competitors and to achieving effective dominance over other forms of life. Civilization, at least in the West, has developed as a tragedy does, through the actions of pioneering leaders who break new ground and surmount huge obstacles. (162)

La tragedia, entonces, sería el equivalente literario a destruir bosques para construir granjas, a la no-convivencia con el resto de las especies del entorno. Lo trágico es capturar una protomolécula y crear armas a partir de un nuevo material para “dominar” el espacio exterior. Pero tanto el Quijote como Holden se entregan cómicamente a una realidad nueva, cómica en el sentido de que no responde a preceptos morales sino a, como ya dijo Frederick de Armas, una pura curiosidad por el entorno.

Así como los metales americanos son un elemento destabilizador para la economía feudal (Giraldez, 2005), en *The Expanse* también hay una destabilización producto de la aparición de la protomolécula y de los nuevos portales a “otros mundos” que permitirían que los más perjudicados (*Belters*, terrícolas sin acceso a agua o comida y marcianos cuya vida ha estado dedicada solamente a la terraformación con una exigencia extrema) comiencen una nueva vida en terrenos de aire puro y recursos naturales abundantes. En la intersección imaginaria de proyectos colonizadores, la ciencia ficción del siglo XXI decide recuperar elementos de una obra desarrollada en el momento histórico de un proyecto colonizador global para pensar el lugar del ser humano en el mundo actual. Bruce Burninham (2008) ya advirtió las “aparentes coincidencias” entre momentos históricos e interpretaciones del mundo al trabajar con las muchas manifestaciones culturales del siglo XX y sus referencias al barroco:

They are a product of each epoch's similar attempts to reinterpret the past according to present philosophical needs and of the radical doubt this discursive move eventually inspires. The historical periods we have come to call the "baroque" and "postmodernism" are a product of the overripening of the utopian desires present at the beginning of the Renaissance and the Enlightenment. And these desires can never be fulfilled (at least adequately) in an imperfect world hostile to utopias of any kind, whether pastoral, theological, political, or scientific. (179)

The Expanse, en cuanto ciencia ficción televisiva, en su gran desarrollo tecnológico tanto dentro de la ficción como fuera de ella (efectos especiales, posibilidades de distribución, etc.), decide apelar a la historia de un hombre imperfecto para dar cuenta de la manera en que los deseos "utópicos" (o trágicos, si seguimos a Meeker) son imposibles de cumplir desde un punto de vista que se centre en lo humano.

El Quijote como *nature-text* de la globalidad del siglo XVII

Timo Maran (2014) desarrolló el concepto de "nature-text" como una manera de entender la representación de la naturaleza en la cultura:

Nature-text refers to the unit that is formed through meaning relations between the written text that speaks about nature and points to nature and the depicted part of the natural environment itself. Such interaction can significantly shape possible interpretations of the text, especially in cases when sign relations with the local environment are more intense than cultural meanings. It is remarkable that in the case of "nature-text," the written text does not need to convey all meanings, as they are present in the environment and are familiar to the reader. (269)

El "nature-text" da lugar a la expresión de la simbiosis entre autor, texto, naturaleza y cultura y entender al *Don Quijote* de esta manera puede ser un ejercicio interesante para seguir descubriendo las estrategias barrocas de encantamiento que la literatura de Cervantes utiliza para hablar del difícil siglo XVII.

Para terminar, quiero señalar que Joseph Meeker ya comenzaba a pensar, desde su trabajo con la comedia, en la posibilidad de comprender la producción literaria humana través del lente ecológico:

Like comedy, mature ecosystems are cosmopolitan. Whatever life forms may exist seem to have an equal right to existence, and no individual

needs, prejudices, or passions give sufficient cause to threaten the welfare of the ecosystem structure as a whole. Comedy and ecology are systems designed to accommodate necessity and to encourage acceptance of it, while tragedy is concerned with avoiding or transcending the necessary in order to accomplish the impossible, how is it possible to know the difference between ecological wisdom and ecological insanity? (163)

De la misma manera que *The Expanse* ejemplifica a partir de la ciencia ficción de qué manera el humano puede vincularse con una semiosis que lo excede, el Quijote, en cada escena en la que el mundo encanta, desengaña e interpela la existencia del caballero, lleva al lector por una senda en la que la sabiduría y la locura son difíciles de separar. Tal vez esa sea una de las tareas que la biosemiótica puede emprender para releer al Quijote como un texto que intenta salirse de los márgenes y las limitaciones de la cultura para formar parte de las maneras de entender el incipiente ecosistema global barroco.

Notas

¹ https://expanse.fandom.com/wiki/Ring_network?file=Ringnetwork1.png

² El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha / por Miguel de Cervantes Saavedra; edición adornada con más de 350 acuarelas de Salvador Tusell, sacadas de las célebres composiciones de Gustave Doré. Barcelona: Luis Tasso, [1894?].

Bibliografía

- Auerbach, Erich. "Die Verzauberte Dulcinea". *Deutsche Vierteljahrsschrift Für Literaturwissenschaft Und Geistesgeschichte* 25 (1951): 294-316.
- Burningham, Bruce R. *Tilting Cervantes: Baroque Reflections on Postmodern Culture*. Vanderbilt University Press, 2008.
- Close, Anthony J. *Cervantes and the Comic Mind of his Age*. Oxford University Press, 2000.
- Coletta, W. John. "Introduction: The Genesis of Biosemiotic Literary Criticism: How the Future 'Presents' the Past". *Biosemiotic Literary Criticism*. Cham: Springer, 2021. 1-43.
- Deacon, Terrence W. "Emergence: The hole at the wheel's hub". *The re-emergence of emergence: The emergentist hypothesis from science to religion*. Oxford University Press, 2006. 111-50.
- . *Incomplete nature: How mind emerged from matter*. Norton, 2012.
- De Armas, Frederick A. "Rocinante in Flight, Dulcinea Infected: Quixotic Moves in James SA Corey's Leviathan Wakes". *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 40.2 (2020): 141-57.

- Fagan, Brian M. *The Little Ice Age: How Climate Made History 1300-1850*. Basic Books, 2002.
- Giráldez, Arturo. "La economía global y El Quijote". *Revista de Historia Económica-Journal of Iberian and Latin American Economic History* 23.S1 (2005): 101-38.
- Hoffmeyer, J. *Biosemiotics: An Examination into the Signs of Life and the Life of Signs*. University of Scranton Press, 2008.
- Kohn, Eduardo. *How Forests Think: Toward an Anthropology Beyond the Human*. University of California Press, 2013.
- Leahy, Chad. "¿Lascivas o esquivas? La identidad geográfica y sexual de las yeguas gallegas en *Don Quijote* (I, 15)". *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 28.2 (2008): 89-117.
- Le Roy Ladurie, Emmanuel. *Histoire du climat depuis l'an mil*. Flammarion, 1983.
- Maran, Timo. "Biosemiotic criticism". *The Oxford Handbook of Ecocriticism* (2014): 260-75.
- Maran, T., and Westling, L. "Why is biosemiotics relevant for the literary study and vice versa?". In "How can the study of the humanities inform the study of biosemiotics?" Favareau, et al., pp. 26-27. *Biosemiotics* 10 (2017): 9-31.
- Maravall, José Antonio. *Culture of the Baroque: Analysis of a Historical Structure*. University of Minnesota Press, 1986.
- Martín, Adrienne L. "Quixotic Equines: Beyond Rocinante". *Bulletin of Spanish Visual Studies* 1.1 (2017): 53-63.
- Meeker, J. W. *The Comedy of Survival: Studies in Literary Ecology*. Charles Scribner's Sons, 1972.
- Meeker, Joseph W. "The comic mode". *The ecocriticism reader: Landmarks in literary ecology* (1996): 155-69.
- Mora-Hernández, Valeria. "Hasta que hubiese despejado todas aquellas sierras': Peligro, soledad y penitencia en el espacio serrano de *Don Quijote*". *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 38.1 (2018): 63-80.
- Parker, Geoffrey. *Global Crisis: War, Climate Change and Catastrophe in the Seventeenth Century*. Yale University Press, 2014.
- Resina, Joan Ramon. "Cervantes's Confidence Games and the Refashioning of Totality". *MLN* 111.2 (1996): 218-53.
- The Peirce Edition Project. *The Essential Peirce: Selected Philosophical Writings (1893-1913)*. Indiana University Press, 1998.
- Wheeler, Wendy. "Figures in a Landscape: Biosemiotics and the Ecological Evolution of Cultural Creativity". *L'Esprit Créateur* 46.2 (Summer 2006): 100-10.
- White, Sam. *The Climate of Rebellion in the Early Modern Ottoman Empire*. Cambridge University Press, 2011.